

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

TUCUMAN

237

Maestro A. OITI IBÁÑEZ

Escuela Nº 46

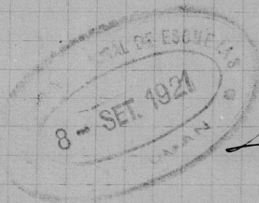
Fojas 7

OBSERVACIONES

Nº 18 Caja 4

Escuela Nacional Nº 46

Provincia de Tucumán



A. Ortíz Sáenz



Mi general si hubiera sabido — tartamudeó ^{oficial} Del
doctor dijo que, de todos modos el herido no duraría más de dos o tres
horas

Razon de más para haberme arisado enseguida
Como el señor general estaba de baile

San Martín después, un estallido de ira

Acompañarme al hospital — ordenó al militar

Y saludando a los presentes: Señores, caballeros hasta dentro
de un momento. Voy a ver que quiere de mi ese pobre servidor de la
patria

4^a

- De Sarmiento - Fragmentos tomados de una *Caras y Cantos* del
año 1905

A los cinco años de edad ^{año 1905} ya convenientemente en voz alta, con las
entonaciones que solo la completa inteligencia del asunto puede dar,
y tan poco común debía ser en aquella época esta temprana habilidad
que me llevan de casa en casa parairme leer, corechando grandes
copios de bollos, abrazos, encofnos que me llenaban de vanidad
Aparte de la facilidad de aprender, habrá un secreto tras de los bas
tadores que el público ignoraba, y que debo revelar para dar a cada
uno lo que le corresponde. Mi pobre padre, ignorante, pero solícito de
que sus hijos no lo fuesen, agrionaba en casa esta red, na cuenta
de educación, me tomaba iditariamente la lección de la escuela,
me hacía leer sin piedad por mis cortos años la historia crítica
de España, por Don Juan Masdese, en cuatro volúmenes, el *Desiderio*
y *Slecto*, otros librotos que no he vuelto a ver, y que me hgn defa
pido en el espíritu ideas confusas de historias alforias, fíbulas, pper,
y afición, la la lectura que ha hecho la ocupación constante de la
mayor parte de mi vida, y si no pudo después darme educación por
su pobreza, diome en cambio, por aquella solicitud paterna, el *inbri*
mento poderoso con que yo por mi propio esfuerzo supli a todo llenando
el mas constante, el más feriente de sus votos!

≈ ≈ ≈ ≈

Las industrias manuales poseídas por mi madre son tantas y tan
variadas que su enumeración, fatigaría la memoria con nombres
que hay no tienen ya significado. Hacía pañuelos de mano de
lana de vicuña para mandar de obsequio a España a algunos
curiosos, y corbatas y ponchos de aquella misma lana *uarrina*.
A estas fabricaciones de telas se le añadía, *añajados* para ablas,
randas, *miniaques*, mallas y una multitud de labores de hilo que
se empleaban en el ornato de las mujeres y de los paños sagrados
el punto de cateita en todas sus variedades y el arte difícil de
tenist, poseyendo mi madre a tal punto de perfección que en
estos últimos tiempos se la consultaban sobre los medios de cam
biar un paño grana en azul, o de producir cualquiera de los
medios tintes obscuros del gusto europeo, desempeñándose con tan
certera práctica como la del pintor que tomando de su paleta a la
ventura colores primitivos, produce una media tinta igual a la
que muestra el modelo. La reputación de *omniscencia industrial*
la ha conservado mi familia hasta mis días, y el hábito del
trabajo manual es en mi madre parte integrante de su existencia
En 1842 en *Peonagua*, la oimos exclamar — *Esta vez es la*
primera de mi vida que estoy mano sobre mano? y a los treinta,
seis años de su edad es preciso, para que no caiga en el *manasus*
involuntaria quehaceres al alcance de su fatigada vista, no excluyen
dose de entre ellos labores currosos de mano de que hace aun *albomo*
para enaguas y otras superfluidades.

Fragmentos sobre la traición de Rosas.²

De una revista

El 3 de Junio del año 39 que desapareciera como un a sanción para la historia, ingresa para la conspiración de los unitarios con el espíritu agitado por ruidos de libertad la luz suprema de Lord Macaulay que ilumina a los pueblos al traves de las edades.

En esa misma fecha en la antigua Buenos Aires que debía soportar el aluvión siniestro del 40 Maza, haciendo luchar su uniforme de caballería con el de la señorita Rosa Fuentes D'Arquibel en la batidra y el obispo de Buenos Aires bendiciendo la unión, sellando un idilio que debía durar como el poema sentimental, lo que duran las rosas. La novel desprobadada era prima de la esposa del general Rosas, reunía encantos de belleza y de gracia y la distinción propia de las mujeres de su tiempo que Mazarinos inmortalizara y que alcanzamos aun en el ocase de nuestras abuelas sonrientes en sus canas aureoladas de sacrificios.

La vida sin ventura trocó los cantos de la abundancia por las angustias del infortunio y de la ausencia.

Erancunria una hermosa mañana del mes de Junio del año 39 cuando una bellisima caravana de muchachas decidoras y despreocupadas correlaban por las plazas de San Benito de Palermo. Manuelita Rosas y sus amigas paseaban en una barca y sobre la plaza, solo, descansando en un tronco de árbol permanecía inmóvil el restaurador, la mirada perdida en lo infinito. De repente sintió el relinchar de caballos y el volar de unas aves acuáticas, Rosas que vestia de altas botas y poncho de vicuñas se incorporó en el acto que entraba Maza y sebrando pie a tierra dejando en mano de un indio las riendas del caballo.

Pausadamente como si explorara el pensamiento de su interlocutor Rosas hizo varias preguntas sobre los rumores de la conspiración como Maza manifestara su ignorancia acerca de ellos el dictador habló de indios y fronteras elogiando al coronel Granada y al 4º de caballería cuerpo a que pertenecia el comandante.

Ya los traeri a Buenos Aires. añadí para que sepan los sabajes unitarios como tienen afiladas las lanzas y los sables los soldados del 4º.

El asistente y el indio se fueron y ambos que dargu en el silencio mas grande. Rosas calló y effaja de piel lo contemplaba allí tenialo a su merced, la ocasión se presentaba la oportunidad de libertar a su país del yugo que le aplastaba, el haria un servicio a América. reivindicarla, la sangre derramada.

Oprimió con su diestra el puñal de plata que ocultaba en su casaca, y observo a Rosas ajeno a la tempestad moral que rugia como presagio fatidico sobre su vida. Tué una ráfaga la mano demudaba el puñal cuando una voz vibrante tralda por la brisa llevo hasta ellos.

Maza y Rosita?

Maza despertó de aquel insomnio y dirigiendose a la tarca ayudole a Manuelita y a sus acompañantes a desembarcar.

El 28 de junio del 39 era fusilado don Ramón Maza, siguieron dolo en todo en el camino de la eternidad a sus padre don Manuel Vicente Maza, sacrificados en la misma presidencia de la camara de representantes.

Las cartas de Maza a su esposa son conmovedoras

Mi cara Rosita. En este momento me intiman que muera

que fatalidad! eres la esposa mas virtuosa que puede
haber, asi te queria, confia en la religion, no abrasas
a nadie, ruega a Dios por mi, si tu hijo te vive enseñalo
que tuvo un padre pero que este fue desgraciado y no logio
conocerle. lo que te he escrito es tuyo, no ~~que te~~ ^{que} ~~te~~ ^{tuve} ~~mas~~ ^{por}
esto nada te di. Se más dichosa ya que no lo has podido
ser con tu esposo que te da el ultimo adios. Abraza a tu madre
y a la mia cuando la veas y ruegales que Dios me abandone
en tus oraciones. Otro adios de tu caro Ramon Maza
Son las 10 y media junio 27 de 1839 en la carcel de Buenos Aires

El D^o Arcelega entrego el pannelo a la viuda de Maza un
co recuerdo de que disponia en la prision

Con el dijele Maza he enjugado mis ultimas lagrimas
por mi anciano padre

Supersticiones antiguas

la luz mala,

Por Pedro Banasco habitante de Buenos Aires
yacé Provincia de Tucumán de 82 años

Todo el mundo conoce los fuegos fatuos y su origen; estos son los que los paisanos especialmente de las provincias del Norte, llaman la luz mala.

El gaucho más valiente no pasará por el lado de una de ellas, que en ciertas noches se clavan en algunos puntos, sintiendo un terror supersticioso que le hará sacar el sombrero y rezar por el alma del finado.

Según ellos, la luz mala procede de un alma que se halla en pena por cualquier motivo y dicen que rezando por ella, la luz no les pigue, que es a lo que tienen miedo.

Si por el sitio de la aparición se halla alguna tumba, creen que el difunto quiere se lleven sus despojos a "lugar sagrado" esto es a un cementerio.

La fantasía de la gente camperina ha creado un sinnúmero de leyendas relativas a la luz mala, que se refieren de noche, junto al fogón, mientras el mate pasca de mano en mano. Historias de brujas y fujeros que hacen flequear el cabello y deslizarse un escalofrío por la espalda, cada vez que un nuevo episodio es relatado.

De ahí que cualquiera de los presentes que encuentre en sus andanzas un fuego fatuo, recordando todas esas terribles historias, se sacará tímulo el sombrero y mirará con ojos azorados a la luz mala.

El árbol del maleficio. Por Carrizo.

La travesía que hay entre los riosanos pueblos de Nazari y Cimo gasta, es una verdadera sequedad. Jaldi y sequija la tierra apenas puede dar vida a unos algarrobos y retamas. Los rios no son sino rios de la espesa de las agujas; todo es sequija de sol y alma de sufrimiento.

Pero, en cambio la leyenda abundosa y grata hace de cisterna al alma del hombre civil. Todo tiene su historia, su conseja, su numen en aquellos lugares bravos y humildes.

Casi a la mitad de la aludida travesía aislado, solitario, hállea el árbol del maleficio. Alto, copado, verde oscuro es. Está al borde mismo del sendero y da sobre la tierra limpiísima una sombra incitante y helada. No se posan las aves en él, ni hay huellas de plantas y de ser humanos, que haya cansado descansado allí.

A distancia y a todos los rumbos a modo de gran paraguas ofrece el árbol maldito sombra ante tanto dardo de sol, pero su mala fama ha truido el curso del camino y le imposibilita la venganza.

Yo también en mis andares de niño, (dijome el riosano), quise descansar a la sombra de aquel espeluznoso árbol y al pillar los ojos de mi mula, el hombre que me acompañaba detuvo como con mandamiento categorico.

No llegue dijome.
¿Que hay respondi?

Mucho hay de malo y ramos camino andando que le contare la historia, bon pena y sin sospechar el misterio del árbol, desde entonces. Contadora como mejor era la sombra de aquel árbol y yo sufría en irme.

Cuando emprendimos la marcha el hombre empezó su leyenda.

¿Ha visto que bien barrido está el suelo debajo del árbol?
Si es un verdadero círculo limpiísimo

5

Bueno sepa que esa sombra es mala, los que reposan bajo el árbol gozando su fresca sombra traicionera, que dan tocos. Dice que por todo el cuerpo les han da como fuego o ponzoña, hasta que al fin las sangres se les pudre y mueren exhalarlo un olor insuportable

El árbol ha brotado sobre la tumba de un mozo bien querido el mas diestro guitarrero de la comarca, era y no hubo doncella que escapara a su amor.

Dir que cantaba como un bendecido de Dios, y ahora mismo cuando las noches son propicias a las ánimas oyen los viejos rumor de jarandas y cánticos antiguas.

La vida de aquel muchacho era un vivo gozar. Pero un día - los días funestos siempre llegan, no se sabe de donde vino al pueblo una doncella linda cual ninfa, y el mozo al verla se enamoró, siendo el primer gallo que a la 'madrugada cantó a su puerta.

Los amores comenzaron y tiempo, y tiempo transcurrieron sin que el mozo venciera. Por toda la comarca se hizo famosa la firmeza de la niña, así itase el tiempo entró muy honda el amor en el mozo de la música y el despecho hizo su busca.

Desde entonces no se acordó Dios de él, y dir que salía por las noches a entregar el alma al diablo para vendersele en cambio de medicinas triunfales.

Al poco, desconocido iba quedando hasta que un día de lluvia muy fuerte, lejos por estos campos se sintió un reventón como nunca más se oyó.

Al otro día el mozo no apareció. En vano lo buscaron tiempo y tiempo. También la niña lloró por su desaparecido.

Después de impresas, el arbolito empezó a brotar ninguna seca lo abate, aunque no florece nunca jamás del año pierde sus hojas y lofania.

Se sabe que mientras el diablo pactaba con el joven fue sorprendido por Dios, no tuvo otro remedio - para no perder la con gusto de su alma, que transformado en árbol venenoso e incitante, a fin de que si alguna vez reposa a su sombra la bella doncella del pensar pesar el enamorado venga su suplicio.

Así terminó la conseja tan cabal a la raza como de los habitantes de la Rioja.

Angelica Osti Ramírez
Escuela N° 46. Tucumán

Anécdotas N° 18 Cap. 4

1) El ejército de los Andes dejaba la ciudad de Mendoza para emprender la marcha por una senda llena de dificultades arombradas por la que llegó hasta la falda del Chumborazo, haciendo flamear la Bandera de la patria que resultó victoriosa.

La ciudad de Mendoza estaba emocionada, la mayor parte de sus hijos formaba parte de la expedición. El general Don José de San Martín pagaba las vistas a sus tropas. Madres, hijas, esposas, ancianos y niños, estaban allí contemplando a los seres queridos que a aquel mismo día debían partir a derramar hasta la última gota de sangre si preciso fuera en aras de la patria. De pronto, del entre aquella multitud que contemplaba al ejército adelantado hacia las fierras una matrona que acercándose a un grupo de cuatro soldados, coloca con toda seriedad en el pecho de éstos el escudo espiritual de un escapulario.

Que Dios y la Virgen os proteja. — les dice con entereza, mientras los otros, conmovidos, le estrechan las manos sollozantes. Secad las lágrimas. Guardadlas para la patria. Pero oíd vale que llora ella por vosotros que no vosotros por ella.

El pueblo, espectador de esta escena, no puede menos que aclamar a la heroica matrona. y el general San Martín, que ha sido sus magnánimas palabras, se acerca a ella y le estrecha la mano conmovido, comprendiendo que hay tal vez más heroísmo en una mujer que a sangre fría entrega a la patria las prendas más queridas de su alma, que en el guerrero que, en el entusiasmo y ardor de la lucha, le sacrifica la vida.

Nota: Esta anécdota fuime contada por la familia de una anciana que vivió en el año que esto sucedió y que presenció este relato; familia que vivió por muchos años en Mendoza y que hoy reside en Tucumán. El nombre a que pertenece es bíblica y se llama María Esther E de Olmos cuenta 73 años.

2) En el ejército del general San Martín solía insurreccionarse un batallón de negros, para quienes los reglamentos militares eran poco menos que letra muerta. Atendían sólo a la voz de un zambo, respetable por su corpulencia y por su fuerza aparte al que se tenía ganadas las simpatías de sus compañeros por su facilidad de improvisar los discursos, los que declamaban con mucha vehemencia y elocuencia.

Ocurrió que un día se insubordinaron de nuevo los negros, y el general San Martín llamó al zambo y le ordenó que se dirigiese a las tropas y las calmase. Después el negro sobre un barril, en tal plaza del pueblo pronunció un discurso muy patriótico, el cual terminó con las siguientes proféticas palabras:

¡Soldados! El general San Martín ha dicho que todo negro que muera dependiendo los intereses del Estado..... quedará exento de todo servicio militar.

3ª Por la misma familia

3) La sociedad santiaguina, festejaba con un gran baile la entrada del ejército libertador, que en el día había vencido en Maipú. Era cerca de la medianoche cuando en medio de un círculo de damas, militares y caballeros, un oficial, argentino, hablando de una reciente visita al hospital, refirió que había allí un herido que pedía con insistencia hablar con el general.

San Martín alzó la cabeza.

¿Quién es ese herido?

No lo sé, señor general; no lo sé. El enfermero avisó al médico y lo vi.

Pero yo no recibí aviso alguno.

El doctor juzgó conveniente incomodar a Utd. por tal tontería.

¿Contaría cuando un herido, un moribundo quisiera poder hablar con su general? ¿Porque no me avisó Utd. sabiéndolo?

El perro y las supersticiones

Por José Herrera santiaguino de 72 años
Las supersticiones que se tienen sobre el perro son tan numerosas como antiguas.

Los indios del Chaco hacen responsables a los perros de las enfermedades de los niños y la manera de hacer desaparecer su nefasta influencia consiste en sacrificar un animal de esa especie como víctima propiciatoria.

En algunos lugares de nuestra Republica se empleaba el perro para ahuyentar a los espíritus malignos que se suponían esperaban a las almas de los que acababan de morir.

Se cree entre ciertas personas que el perro siendo negro es maleficio y es así como se cuenta la historia de que en el paraíso donde vivían nuestros antepasados estaba la puerta guardada por un perro, el que permitió la entrada al diablo siendo a causa de esto castigado por Dios tanto él como todos los de su especie.

También son señales de maleficios o mal agüero si un perro frota el hocico contra una puerta es señal de mal tiempo. Si laadra si está dormido es signo de que se viene algún mal sobre alguna persona de la casa. Si algún perro pasa por entre dos amigos la amistad de estos se encuentra amenazada.

El hechar a un perro de la casa es señal de mala suerte en los negocios y si uno tropieza casualmente con un perro es indicio seguro de cambiar de fortuna.

Cuando un perro desconocido os sigue moviendo la cola en breve recibirás una carta... y si la das el sábado por la noche no os queda duda alguna de que al día siguiente sera Domingo.

Supersticiones indígenas.

Las aves.

Por Pedro Canseco habitante de Buena Vista Provincia de Tucumán de 82 años

Las aves abundan en las leyendas y supersticiones de nuestra gente de campo.

El cuervo negro anuncia lluvia y nunca le tiran porque la escopeta queda húmeda para siempre.

Cuando canta el turay es señal de viento norte o cerrajón.

No deben matarse los horneros ni destruirse sus nidos por que viene tormentas.

La perdiz del monte preserva de las picaduras de las víboras con solo llevar en la cintura una cabeza disecada.

El picaflores es considerado como animal sagrado y colocado como en la puerta de un negocio atrae la clientela. Cuando vuela cerca de los ranchos es indicio de novedades y el que lo mata será perseguido por el rayo.

El pitangüí cuando canta cerca de una casa, anuncia nacimiento, en cambio cuando pasa el ya guará anuncia muerte.

El ventero indica visita si se oír en las piezas de la casa.

Supersticiones populares

- Derramarse aceite. - Disgusto.
- Reloj que adelanta. - Los negocios van bien.
- Morderse la lengua. - Problemas.
- Correrse un pie. - Próximo viaje.
- Plumas de parovial. - Desgracias.
- Pon boca labajo. - Corbidades.
- Triedra. - Miseria.